



Pero qué democracia es esta Daniel Lebrato.-1. Como la economía manda en nuestras vidas y como la economía capitalista no tiene nada que ver con la democracia, la política es un área secundaria o marginal, solo vital (económica) para quienes salgan elegidos que, inmediatamente, reciben un sueldo. Se divide a la gente en dos: votantes y clase política, clase de la que, sin embargo, todos se quejan. Contra las críticas, salen con que peor sería que no hubiera elecciones y con que la democracia es el sistema menos malo.

2La clase política no es que represente a sus votantes por un periodo de cuatro años, es que durante cuatro no volverá a consultar a su base electoral. Teniendo en cuenta que el poder corrompe, menos mal que los candidatos se agruparon en partidos y que los partidos pondrán un poco de orden (porque quieren durar como partidos, mientras que la duración de los políticos está en apañar un buena red de relaciones que les den de vivir el día que dejen la política).

3. A la cabeza del Estado se coloca una institución que no se somete a votación: la monarquía, junto a otras instituciones que tampoco han sido elegidas: Iglesia y Ejército. Iglesia, Ejército, partidos y Casa Real no tienen el mínimo interés por explorar formas de participación que, sin embargo, funcionan en comunidades de vecinos, jurados populares o, incluso, en la constitución de las propias mesas electorales, instituciones donde la democracia es compatible con el azar, la obligatoriedad, el mandato efímero, el voto directo o la interacción continua.

4.A todo esto, habría que añadir otras formas de participación directa: democracia laboral (copada por sindicatos comparables a los partidos), vecinal, participativa, que vendrían a sumarse a la democracia digital o virtual a través de internet y de las redes sociales que permitirían en todo momento, y no cada cuatro años, saber qué piensa y qué quiere la gente.

5. Dado que el voto es siempre un voto útil, solo merecen ser votados candidatos o partidos que cuestionen el sistema, empezando por la ley electoral, no los que aspiran a perpetuarse en él. Es la diferencia entre el primer Podemos (el Podemos movimiento) y el segundo, el Podemos partido. Y es la diferencia entre la izquierda y el resto.